

Creemos en Jesús

Guías de Estudio

LECCIÓN
CUATRO

EL SACERDOTE



THIRD MILLENNIUM

MINISTRIES

Biblical Education. For the World. For Free.



LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

MATERIA: TEORÍA PSICOGENÉTICA CONSTRUCTIVA LPF207

ALUMNA: MARÍA JULIETA VILLARREAL CARRASCO

TEMA: EL SACERDOTE

FECHA: 2/ 03/ 2026

LUGAR: CD. JUAREZ CHIHUAHUA

Guía de Estudio

CONTENIDO

Bosquejo.....	4
Notas.....	5
Preguntas de Repaso.....	232
Preguntas de Aplicación	287

¿Cómo utilizar esta lección y guía de estudio?

- **Antes de ver la lección**
 - **Planear Descansos** — Revisar el bosquejo y el código de tiempo para determinar dónde empieza y termina la sección que se está viendo. Las lecciones de IIIM están densamente repletas de información, por lo tanto recomendamos que se planeen descansos. Los descansos deberán ser planeados en las divisiones principales del bosquejo.
- **Mientras se ve la lección**
 - **Notas** — Usar la sección de Notas para seguir la lección y tomar notas adicionales. Muchas de las ideas principales están resumidas en las notas, pero pueden ser complementadas con sus propias notas. También se pueden agregar detalles de apoyo que ayuden a recordar, describir y defender las ideas principales.
 - **Pausa/repetir porciones de la lección** — Puede ser de ayuda el pausar o repetir el video en ciertos puntos para escribir notas adicionales, repasar conceptos difíciles o discutir puntos de interés.
- **Después de ver la lección**
 - **Preguntas de Repaso** — Preguntas acerca del contenido básico de la lección. Responder a las preguntas de repaso en el espacio proporcionado. Las preguntas de repaso deberán ser contestadas individualmente y no en grupo.
 - **Preguntas de Aplicación** — Preguntas relacionadas con el contenido de la lección respecto a la vida cristiana, teología y ministerio. Las preguntas de aplicación son apropiadas para tareas escritas o como tema de discusión en un grupo. Para tareas escritas se recomienda que las respuestas no excedan más de una página.

Bosquejo

- I. Introducción (00:28)
- II. Trasfondo del Antiguo Testamento (03:46)
 - A. Requisitos (05:33)
 - 1. Nombrado por Dios (05:57)
 - 2. Leales a Dios (07:38)
 - B. Función (10:49)
 - 1. Liderazgo (11:07)
 - 2. Ceremonias (16:04)
 - 3. Intercesión (28:09)
 - C. Expectativas (31:37)
 - 1. Desarrollo Histórico (32:33)
 - a. Creación (33:06)
 - b. Caída (38:45)
 - c. Éxodo (40:28)
 - d. Monarquía (42:44)
 - 2. Profecías Específicas (47:24)
- III. Cumplimiento en Jesús (53:35)
 - A. Requisitos (55:00)
 - 1. Nombrado por Dios (55:58)
 - 2. Leales a Dios (01:00:33)
 - B. Funciones (01:03:00)
 - 1. Liderazgo (01:03:24)
 - 2. Ceremonias (01:07:46)
 - 3. Intercesión (01:17:39)
 - C. Expectativas (01:21:46)
 - 1. Gran Sumo Sacerdote (01:22:53)
 - 2. Sacerdote como Rey (01:24:50)
 - 3. Reino de Sacerdotes (01:26:47)
- IV. Aplicación Moderna (01:32:07)
 - A. Sacrificio (01:33:41)
 - 1. Confianza (01:33:58)
 - 2. Servicio (01:41:44)
 - 3. Adoración (01:45:55)
 - B. Reconciliación (01:50:13)
 - 1. Paz (01:50:35)
 - 2. Unidad (01:55:22)
 - 3. Misión (01:57:47)
 - C. Intercesión (01:59:44)
 - 1. Recurrir (02:00:07)
 - 2. Abogar (02:02:48)
- V. Conclusión (02:11:54)

Notas

I. Introducción.

Sacerdote: Una persona que media entre Dios y su pueblo, para que Dios lo reciba en su santa presencia especial, para concederle su bendición.

II. Trasfondo del Antiguo Testamento.

Incluso antes de la época de Moisés, ya había sacerdotes que servían a Dios:

- Adán.
- Toda la humanidad.
- Melquisedec.
- Job.
- Jetro.

Dios estableció un sacerdocio oficial con Aarón que sustituyeron todas las demás formas de sacerdocio.

A. Requisitos.**1. Nombrado por Dios.**

Solo Dios podía nombrar al sacerdote.

2. Leales a Dios.

Los sacerdotes tenían que demostrar su lealtad especial a Dios:

- Adorándolo y sirviéndolo solo a él.
- Desempeñando cuidadosamente sus funciones.
- Garantizando que el pueblo de Dios fuera leal a Dios.

B. Función**1. Liderazgo.**

Los sacerdotes del Antiguo Testamento proporcionaron liderazgo para el pueblo de Dios de varias maneras:

- Adoración:

Preparando y dirigiendo al pueblo de Dios hacia su santa presencia especial.

- Orientación.

Aplicando la ley de Dios en la forma de juicios civiles y rituales..

Investigando, interpretando y juzgando asuntos relacionados con la salud y la santidad.

- Enseñanza.

Preparando y llevando al pueblo de Dios de una manera que resultará en su bendición.

2. Ceremonias.

Las ceremonias estaban diseñadas para preparar al pueblo de Dios para entrar en su presencia especial.

- Involucraban momentos, eventos y objetos santos.
- Centradas en lugares santos.

La característica sacerdotal más conocida del servicio sacerdotal era la presentación de ofrendas.

- Expresiones de acción de gracias.
- Experiencias de comunión.
- Expiación de pecado.

Las ofrendas de expiación eran parte importante del ministerio sacerdotal aún antes de Moisés.

Los adoradores ofrecen sacrificios que reciben el castigo de Dios en su nombre (“expiación sustitutiva.”)

Resultados de la expiación:

- Expiación: Eliminación de la culpa del pecado.
- Propiciación: Satisfacción de la justicia y la ira de Dios contra el pecado.

3. Intercesión.

Definición: Mediación o petición en favor de otra persona.

Los sacerdotes del Antiguo Testamento a menudo intercedían a través de su liderazgo, orientación y ceremonias.

Formas comunes de intercesión:

- Petición por ayuda.
- Pronunciamiento de bendición.

C. Expectativas.

1. Desarrollo Histórico.

El papel de los sacerdotes a veces ha cambiado en respuesta a las circunstancias cambiantes del pueblo de Dios.

a. Creación: El tiempo del pacto de Dios con Adán.

Adán y Eva sirvieron a Dios de formas que se asemejaban al servicio de los sacerdotes Aarónicos.

El Tabernáculo y el Templo estaban destinados a cumplir la misma función que el Jardín de Edén.

El sacerdocio de la humanidad en el Edén consistía en:

- Ministrar a Dios en su santuario - el Jardín.
- Tener cuidado de las cosas santas de Dios.
- Garantizar que el santuario era apto para la presencia de Dios.
- Expandir su trabajo al resto del mundo.

El mandamiento de Dios de llenar y sojuzgar la tierra a menudo es llamado el mandato cultural.

b. Caída: Los primeros cambios al oficio de sacerdote debido al pecado de la humanidad.

Adán y Eva tuvieron que comenzar a presentar ofrendas de expiación por el pecado.

El Jardín de Edén ya no sería el lugar para el ministerio sacerdotal.

c. **Éxodo:** Los días del éxodo de Israel de su esclavitud en Egipto.

Dios redujo su llamado sacerdotal de toda la humanidad a:

- La nación de Israel.
- La tribu de Levi.
- Aarón y sus descendientes.

Dios dictó la creación del tabernáculo.

Los cambios en el sacerdocio eran pasos hacia el cumplimiento del plan original de Dios para la humanidad.

- d. **Monarquía:** Cuando la nación de Israel se había establecido en la tierra prometida y vivía bajo el gobierno de un rey.

Los reyes de Israel estaban estrechamente involucrados con el servicio sacerdotal.

- David.
 - Hizo planes para el templo.
 - Aseguró que se los servicios sacerdotales fueran realizados.
 - Organizó las familias sacerdotales.
 - Asignó tareas.
 - Ofreció sacrificios y pronunció bendiciones.
- Salomón.
 - Presidió la construcción del templo.
 - Supervisó sacrificios.
 - Dirigió al pueblo en oración.
 - Pronunció bendiciones.

Salomón excluyó a Abiatar y a su familia del servicio sacerdotal.

La monarquía terminó con el exilio a Babilonia.

2. Profecías Específicas.

Expectativas para los futuros sacerdotes:

- El gran sumo sacerdote.

Un gran sumo sacerdote serviría por siempre.

El sacerdocio permanente de Cristo esta implícito en Hebreos 7.

- Sacerdote como rey.

Los oficios de sacerdote y rey serán finalmente reunidos en la persona del Mesías.

- Reino de sacerdotes.

En nuestra restauración, la humanidad redimida una vez más servirá como sacerdotes de Dios.

Cuando el Mesías reine, todo el pueblo de Dios servirá como sacerdotes y estará unido como reino de sacerdotes. (“el sacerdocio de todos los creyentes”).

III. Cumplimiento en Jesús.

Jesús cumplió con las expectativas del Antiguo Testamento en cuanto al oficio sacerdotal.

A. Requisitos.

1. Nombrado por Dios.

Dios nombró a Jesús como sumo sacerdote.

Cristo es un sacerdote real y gobierna como rey vasallo de Dios.

Jesús era tanto rey judío y el gran sumo sacerdote.

2. Leales a Dios.

Jesús reunió los requisitos de lealtad con absoluta perfección.

- Siempre honró y sirvió a Dios y sólo a Dios.
- Siempre obedeció los mandamientos del Padre.
- Siguió la comisión que le fue dada por el Padre.
- Habló sólo lo que el Padre le dijo de hablara.
- Hizo solo aquellas cosas que había visto hacer a su Padre.

B. Funciones.

1. Liderazgo:

- Adoración.

Jesús hizo muchas cosas para promover la adoración verdadera y espiritual.

Jesús hizo posible que su pueblo se acercara a Dios en templo celestial.

- Orientación.

Jesús ofreció un liderazgo sacerdotal en los juicios civiles y rituales.

- Enseñanza.

La enseñanza de Jesús se enfocó en el arrepentimiento y la fidelidad.

2. Ceremonias.

La muerte de Jesús fue el mayor aspecto ceremonial de su ministerio sacerdotal.

El sacrificio de Jesús ofreció la base meritoria de todos los sacrificios que se han ofrecido.

Jesús era la expiación final.

El sacrificio de Jesús marcó el comienzo de la nueva era del reino de Dios.

3. Intercesión.

Intercesión: Mediación o petición a favor de otra persona.

Uno de los ejemplos más explícitos de la intercesión de Jesús es su Oración Sumo Sacerdotal.

Jesús continuó su obra intercesora con su muerte en la cruz.

Jesús continua intercediendo por nosotros.

C. Expectativas.

1. Gran Sumo Sacerdote.

El gran sumo sacerdote sería del orden de Melquisedec.

Según el autor de Hebreos, todas las profecías se cumplieron en Jesús.

2. Sacerdote como Rey.

Los oficios de sacerdote y rey finalmente serían unidos en la persona del Mesías.

Cuando Jesús vino como Mesías, tomó tanto el oficio de rey como el oficio de sacerdote.

3. Reino de Sacerdotes.

Jesús guió al pueblo de Dios a convertirse en un reino de sacerdotes.

Jesús designó a todos sus seguidores a servirle como sacerdotes en su reino.

IV. Aplicación Moderna.

El Catecismo Menor de Westminster, en su respuesta número 25, resume la obra sacerdotal de Cristo en términos de su ministerio hacia los creyentes.

A. Sacrificio.

1. Confianza.

Para recibir perdón de pecados, tenemos que confiar en Cristo y sólo en Cristo.

Los seguidores de Jesús debemos confiar que nuestra salvación está basada en el sacrificio de Jesús.

Confianza en Jesús es la firme creencia de que su sacrificio es suficiente para expiar nuestro pecado.

2. Servicio

El sacrificio de Jesús por nosotros debe inspirarnos a servirle fielmente.

Maneras en las que podemos server a Cristo a la luz de su sacrificio:

- Estando dispuestos a sufrir y aun morir por los propósitos de Jesús.
- Ser pacientes y compasivos unos con otros.
- Renunciar a nuestras libertades por el bien de los más débiles.
- Dar nuestras vidas por el bien de otros creyentes.

3. Adoración.

El sacrificio de Jesús debe motivarnos a alabar al Padre y al Espíritu.

El sacrificio de Jesús nos sirve como modelo para la adoración.

- La muerte de Jesús fue un acto de adoración porque cumplió con los tipos de sacrificios que se presagiaron en el Antiguo Testamento.
- Cosas que podemos hacer y que Dios cuenta como sacrificio:
 - No debemos conformarnos con el comportamiento de este mundo.
 - Vivir una vida de amor.
 - Dando nuestro dinero, recursos y tiempo.

B. Reconciliación

1. Paz

Cuando Jesús nos reconcilia con Dios, el hace la paz entre nosotros y Dios.

La paz que tenemos con Dios debe:

- Mover nuestros corazones a alabar a Dios.
- Mover nuestras manos a actuar.

- Motivarnos a conocer y entender más de Dios.

2. Unidad.

Aquellos que aman a Dios también deben amar a las personas que Dios ama.

3. Misión

Jesús designó a la iglesia para continuar su ministerio de reconciliación.

C. Intercesión

1. Recurrir

Podemos acercarnos al Padre con nuestras necesidades porque nuestro gran sumo sacerdote esta orando por nosotros.

Podemos estar seguros de que Dios nos favorece, y esta dispuesto a darnos su misericordia y gracia cuando le oramos.

2. Abogar.

Debemos seguir el ejemplo de Jesús abogando por otros en oración.

Las oraciones de intercesión para abogar pueden aplicarse a cualquier aspecto de la vida.

Ejemplos:

- El éxito de los ministerios cristianos.
- Por aquellos en peligro espiritual o pecado.
- Protección de la tentación.
- Salud.

Cuando abogamos por otros en el nombre del Señor, el Señor se inclina a recibir nuestra defensa favorablemente.

Debemos abogar en nombre de otros por los asuntos de la vida diaria.

V. Conclusión

Resumen El Sacerdote

Esta cuarta lección nos introduce al ministerio Sacerdotal de Cristo, destacando su base en el Antiguo Testamento, su realización plena en Jesús y su relevancia práctica para la iglesia contemporánea. Desde el inicio, se define al sacerdote como aquel que actúa como intermediario entre Dios y su pueblo, facilitando que este último sea aceptado en la presencia sagrada de Dios y reciba sus bendiciones. Esta descripción establece el núcleo del ministerio sacerdotal: mediación, expiación e intercesión.

En el contexto del Antiguo Testamento, se nos recuerda que el sacerdocio no se originó con Moisés, sino que existían funciones sacerdotales desde la creación misma. Adán, en el Jardín del Edén, desempeñaba un papel sacerdotal al servir en el santuario de Dios y proteger lo sagrado. No obstante, tras la caída, el pecado trajo consigo la necesidad de realizar sacrificios expiatorios. Durante el éxodo, Dios formalizó el sacerdocio, limitándolo a la nación de Israel, luego a la tribu de Leví y, finalmente, a Aarón y sus sucesores. Solo Dios tenía la autoridad para designar sacerdotes, quienes debían manifestar una lealtad total, rindiendo culto únicamente al Señor y cumpliendo exhaustivamente sus responsabilidades.

Las obligaciones del sacerdote en el Antiguo Testamento eran tres: liderazgo, ceremonias e intercesión. En cuanto al liderazgo, guiar al pueblo en la adoración, aplicar la ley en casos civiles y rituales, así como educar en la verdad. Respecto a las ceremonias, su tarea más reconocida era la presentación de sacrificios, especialmente las ofrendas expiatorias que conllevaban sustitución, eliminación de la culpa y satisfacción de la justicia divina (propiciación). En el área de intercesión, actuaban como mediadores, implorando ayuda y pronunciando bendiciones en favor del pueblo.

Históricamente, el sacerdocio se fue ajustando a las circunstancias. Durante la monarquía, reyes como David y Salomón se involucraron significativamente en funciones sacerdotales. Asimismo, el Antiguo Testamento generó anticipaciones proféticas: se esperaba un gran sumo sacerdote eterno, del orden de Melquisedec; los roles de rey y sacerdote se fusionarían en el Mesías; y finalmente, el pueblo redimido se convertiría en un reino de sacerdotes.

Todo esto se concreta en Jesucristo. Él fue designado por Dios como sumo sacerdote, combinando en su ser los oficios de rey y sacerdote. Cumplió de manera perfecta el requisito de lealtad, siempre obedeciendo al Padre y comunicando únicamente lo que Él le reveló. En su ministerio, Jesús fomentó la verdadera adoración, enseñó con autoridad y, ante todo, ofreció el sacrificio definitivo: su propia vida en la cruz. Su muerte

representó la expiación culminante, el fundamento meritorio de todos los sacrificios previos, marcando el comienzo de una nueva era en el reino de Dios. Además, Jesús continúa intercediendo por nosotros; su oración sacerdotal y su labor incesante ante el Padre aseguran nuestro acceso confiado a la gracia. En la práctica contemporánea, el sacrificio de Jesucristo nos invita a depositar nuestra fe únicamente en Él para alcanzar la salvación, a servirle con lealtad y a rendirle culto a través de una vida entregada. La reconciliación que Él alcanzó genera paz con Dios, cohesión entre los creyentes y un compromiso firme con la misión que nos ha encomendado. Por último, su papel como intercesor nos otorga la seguridad de acercarnos al Padre y nos impulsa a interceder por los demás.

En resumen, Jesús no solo lleva a cabo el sacerdocio del Antiguo Testamento, sino que lo perfecciona y lo hace eterno. Él se erige como nuestro Gran Sumo Sacerdote, Rey y Mediador perpetuo, y a través de Él hemos sido constituidos en un reino de sacerdotes para la gloria de Dios.

Preguntas de Repaso

1. ¿Cuáles eran los requisitos que los sacerdotes tenían que satisfacer en el Antiguo Testamento?

Los sacerdotes estaban obligados a cumplir dos condiciones esenciales.

- Su nombramiento debía ser divino; no era una posición que cualquiera pudiera asumir por decisión personal. Solo Dios tenía la autoridad para elegir a aquellos que representarían al pueblo ante Él. Desde el comienzo Dios ya que fue el mismo quien instituyó el sacerdocio de Aarón, limitando el llamado divino a Aarón y su descendencia.
- Debían demostrar una lealtad total a Dios: Esta devoción significaba adorar y servir únicamente a Él, llevar a cabo sus responsabilidades sagradas con sumo cuidado y garantizar que el pueblo se mantuviera fiel a su pacto. La deslealtad podía acarrear graves consecuencias, ya que el sacerdote era la representación del pueblo ante un Dios completamente santo. Por lo tanto, tanto el nombramiento divino como la fidelidad inquebrantable eran esenciales para el ejercicio de este ministerio sagrado.

2. Describe las funciones de un sacerdote en el Antiguo Testamento.

Las tareas del sacerdote en el Antiguo Testamento pueden ser agrupadas en tres áreas principales:

- Liderazgo: guiaban al pueblo en la adoración y lo preparaban para acercarse a la presencia santa de Dios. También aplicaban la ley en juicios tanto civiles como rituales, examinando cuestiones relacionadas con la pureza y la santidad, a la vez que enseñaban la voluntad divina para llevar al pueblo hacia las bendiciones.
- Ceremonias: su tarea más reconocida era realizar sacrificios, especialmente las ofrendas de expiación, en las que un sustituto asumía el castigo por el pecado del adorador, logrando así la eliminación de la culpa y la satisfacción de la justicia divina.
- Intercesión: mediando y elevando peticiones y bendiciones a Dios a favor del pueblo. En todo este proceso, actuaban como intermediarios entre Dios y la humanidad.

3. ¿Qué expectativas creó el Antiguo Testamento para los futuros ministerios de sacerdote?

El Antiguo Testamento formuló expectativas concretas respecto al futuro del sacerdocio.

- Se anticipó la aparición de un gran sumo sacerdote eterno, en el orden de Melquisedec, cuyo ministerio no estaría condicionado por el tiempo ni la muerte.
- Se profetizó la fusión de los roles de rey y sacerdote en la figura del Mesías, algo inusual en el sistema antiguo donde estos roles estaban separados.

- Se esperaba la restauración del llamado original de la humanidad: convertirse en un reino de sacerdotes. Esto implicaba que, en la restauración final, el pueblo redimido serviría de nuevo a Dios como mediadores en su reino.

Estas expectativas indicaban hacia un cumplimiento más completo y definitivo del plan original de Dios desde la creación.

4. ¿Cómo satisfizo Jesús los requisitos para el oficio de sacerdote?

Jesús cumplió cabalmente con todos los requisitos del Sacerdocio.

- Nombramiento: Fue designado de manera directa por Dios como sumo sacerdote, no por linaje levítico, sino conforme a un propósito divino, en el orden de Melquisedec. En Él se combinaron los roles de rey y sacerdote, cumpliendo así las expectativas proféticas.
- Fidelidad a Dios: Jesús fue absolutamente perfecto: honró y sirvió exclusivamente al Padre, obedeció todos los mandamientos, solo pronunció las palabras que el Padre le indicó y llevó a cabo únicamente las obras que había visto hacer al Padre. Su fidelidad fue inquebrantable. Su vida libre de pecado lo capacitó de forma única para llevar a cabo el sacerdocio definitivo y eterno.

5. ¿Cómo cumplió Jesús la función de sacerdote?

Jesús desempeñó su rol sacerdotal en las tres áreas de su función:

- Liderazgo: Fomentó una adoración auténtica y enseñó sobre el arrepentimiento y la fidelidad
- Ceremonias: Él fue el sacrificio definitivo, su muerte en la cruz constituyó el sacrificio supremo, ya que ofreció el sacrificio final que cumplió y superó todos los anteriores. Su sangre logró una expiación y propiciación completas y permanentes
- Intercesión: Jesús oró de manera explícita por sus discípulos, como se refleja en su oración sacerdotal, y continúa intercediendo por nosotros ante el Padre. Así, cumple plenamente con las tres funciones fundamentales del sacerdocio antiguo.

6. ¿Cómo satisfizo Jesús las expectativas del Antiguo Testamento para el oficio de sacerdote?

Jesús satisfizo plenamente las expectativas que se habían planteado en el Antiguo Testamento:

- En su papel como sumo sacerdote del orden de Melquisedec, su ministerio tiene carácter eterno y no está sujeto a la descendencia de Leví.
- Actuando como sacerdote y rey, integró ambas funciones en su ser, dirigiendo como rey y sirviendo como sacerdote.
- Estableció el reino de sacerdotes al invitar a sus seguidores a participar en su obra, de esta manera restauró el plan original de Dios para la humanidad.

En resumen, todas las profecías sobre un sacerdocio que es permanente y superior se concretaron en Cristo.

7. ¿Qué aplicación práctica podemos obtener del sacrificio de Jesús en la cruz?

El sacrificio realizado por Jesús nos invita a poner nuestra fe únicamente en Él para alcanzar la salvación. Su muerte fue suficiente para lograr redimirnos de nuestros pecados, y nuestra fe debe basarse únicamente en esa obra sublime. Además, su sacrificio nos motiva a servirle con lealtad, incluso si eso significa compartir con él los sufrimientos por su causa como menciona Pablo en Filipenses 3:10-11. También transforma nuestra forma de adoración, ya que ahora podemos ofrecer nuestras vidas, nuestro tiempo y nuestros recursos como sacrificios espirituales que son gratos a Dios. Su entrega completa nos impulsa a vivir con agradecimiento y obediencia.

8. ¿Cómo debe impactar nuestras vidas la reconciliación sacerdotal de Jesús?

La reconciliación conseguida por Jesús generó paz con Dios, lo que cambió nuestra relación no solo con Él, sino también con quienes nos rodean. Esta paz, por lo tanto, debe inspirarnos a alabarle, a vivir en armonía con otros creyentes y a comprometernos con la labor de reconciliación. Si hemos sido reconciliados, es nuestra responsabilidad buscar constantemente la unidad y demostrar amor hacia aquellos que Dios estima, de hecho, esta debe ser la marca de un verdadero cristiano. La reconciliación es más que una idea teológica; se trata de una verdad que transforma nuestro ser y nuestras acciones.

9. Describe lo que nos permite hacer la intercesión sacerdotal de Jesús y la obligación que tenemos hacia otros a la luz de su obra.

La intercesión sacerdotal de Jesús nos brindó la oportunidad de acercarnos al Padre con confianza, entendiendo que nuestro gran sumo sacerdote intercedió por nosotros y defendió nuestra causa. Esto nos dio la certeza de poder recibir una misericordia inmerecida y contar con ayuda en momentos de necesidad. Y como seguimos su ejemplo perfecto en vida y muerte, estamos llamados a interceder por otros, orando por sus necesidades tanto espirituales como físicas, por el desarrollo del ministerio y por protección contra la tentación. Así como Cristo está de nuestro lado, debemos estar al lado de los demás, extendiendo su ministerio sacerdotal en nuestras vidas cotidianas.

Preguntas de Aplicación

1. ¿Por qué es importante para ti demostrar lealtad a Dios, y cómo harías eso en tus presentes circunstancias?

Para mí, es fundamental ser leal a Dios, ya que el sacerdocio en la antigüedad requería ser completamente fiel, y Cristo ejemplificó esa lealtad perfecta. Si Jesús, siendo el Hijo, respetó y obedeció al Padre en su totalidad, ¿cuánto más debo yo ser fiel? Mi lealtad se evidencia al poner su voluntad por encima de cualquiera de mis deseos o aun comodidades personales. Como madre y misionera, he tenido que tomar muchas decisiones difíciles, pero sé y vi que obedecer a Dios trajo consigo recompensas, gozo y paz (Deuteronomio 10:12-13). También se muestra lealtad al amar la palabra de Dios y enseñarla con fidelidad a mis tres hijas, alumnos y congregación, la Biblia como la verdad completa, incluso cuando puede llegar a ser incómoda de escuchar o aun cuando no es aceptada.

Y finalmente creo que es de vital importancia el ser leal en lo personal, en mi relación con Dios al cuidar mi vida espiritual, ya que un sacerdote no puede servir de manera descuidada y ahora yo también lo soy como menciona 1 Pedro 2:9. En mi situación actual, mi compromiso se manifiesta al seguir orando, ser íntegra y servir de forma constante, consciente de que sirvo a un Dios que es santo y que demanda santidad de sus hijos.

2. ¿Cómo tu propia enseñanza puede preparar y dirigir a los cristianos de manera que resulte en bendición de Dios?

La enseñanza en el Antiguo Testamento tenía el objetivo de preparar al pueblo para vivir con santidad y recibir bendiciones. Al enseñar, busco no solo compartir información, sino también cultivar corazones obedientes. He comprendido que la enseñanza debe llevar al arrepentimiento y a la acción, al igual que cuando se enseña que amar a Dios, la obediencia a Él resulta mucho más fácil. 2 Timoteo 3:16-17 señala que las Escrituras son útiles para enseñar, corregir y guiar. Cuando desarrollo estudios bíblicos, oro para que el Espíritu Santo use la Palabra para transformar vidas y que esas vidas se entreguen a Dios y tengan comunión íntima gozosa con el Padre, Hijo y Espíritu Santo. En el ámbito de la consejería, procuro siempre aplicar principios bíblicos a situaciones específicas, ayudando a las personas a vivir en obediencia. He observado cómo familias restauradas y jóvenes comprometidos con Dios experimentan las bendiciones de aplicar la verdad. Por lo tanto, la enseñanza fiel se convierte en un vehículo de gracia.

3. ¿En qué ministerios estás actualmente involucrado y cómo ellos cumplen prácticamente el mandato cultural?

Participando en enseñanza bíblica, asesoramiento pastoral y apoyo a misiones. El mandato cultural establecido en la creación se refería a expandir el dominio y reino de Dios sobre la tierra. Cuando discípulo a mujeres, viudas, refugiados, jóvenes, adolescentes, estoy contribuyendo a la formación de vidas que reflejan el carácter de Dios en su entorno, contexto y en sus círculos sociales que son diferentes a los míos, y así causar, como diría mi esposo, un movimiento imparable de bendición. Al aconsejar a parejas, ayudo a fortalecer el diseño divino de la familia. Al involucrarme en misiones, apoyo la propagación del reino. Génesis 1:28 indica que el propósito original era extender la presencia de Dios; hoy, lo hacemos al compartir el evangelio y vivir en santidad. Cada actividad ministerial se convierte en una extensión tangible del sacerdocio original.

4. ¿Cómo el cumplimiento de Jesús de las expectativas sacerdotales del Antiguo Testamento cambia la manera de leer la profecía del Antiguo Testamento?

Comprender que Jesús es el sumo sacerdote eterno transforma completamente mi perspectiva sobre el Antiguo Testamento. Ahora reconozco las ceremonias y los sacrificios como prefiguraciones que conducen a Cristo (hebreos 10:1). Cuando estudio a Melquisedec o los sacrificios de los levitas, y actualmente a musulmanes en sus sacrificios anuales de los diferentes animales, y que ellos aún lo necesitan hacer en su pensamiento de alcanzar perdón, pero ahora al ver las escrituras en su totalidad me doy cuenta de que eran provisiones del sacrificio perfecto de Jesús. Esta revelación refuerza mi fe porque percibo la coherencia del plan de redención de Dios. Ya no contemplo esos pasajes como prácticas antiguas y aisladas, sino como parte de un desarrollo histórico que culmina en Cristo. Me sorprende ver cómo Dios cumplió cada una de las expectativas en su Hijo.

5. ¿Siguen siendo importantes las ceremonias en la vida de la iglesia y qué rol juegan las ceremonias en tu propia adoración?

Sí, su relevancia persiste hasta el día de hoy, aunque ahora las interpretemos a través del sacrificio definitivo de Cristo. Las ceremonias de hoy, como la Cena del Señor, no vuelven a realizar el sacrificio, simplemente la conmemoran. En mi vida personal, cada vez que participo de la Cena me hace reflexionar sobre el costo de mi redención (1 Corintios 11:26). También pienso que actos como el bautismo son declaraciones públicas que refuerzan la fe y proclaman una decisión firme ante el mundo y la comunidad de cristianos de la vida que se procurará llevar. Las ceremonias me permiten manifestar una adoración visible y recordar que mi vida debe ser un sacrificio vivo (Romanos 12:1). No son ritos vacíos, sino herramientas que señalan al sacrificio perfecto.

6. ¿Qué consuelo y aliento obtienes de que Jesús interceda en tu nombre?

El conocimiento de que Jesús defiende mi causa y me defiende a mí aun cuando fallo me proporciona una gran tranquilidad que se traduce en paz. En situaciones en las que me he sentido débil o incapaz, pienso en que mi sumo sacerdote está intercediendo ante Dios por mí (hebreos 7:25). Esta certeza me conforta en momentos de críticas, retos en el ministerio o problemas personales que surgen del servicio a Cristo o simplemente áreas que resultan del mundo caído por el pecado. No dependo únicamente de mis oraciones imperfectas; es Cristo quien presenta mis necesidades. Este pensamiento me ha acompañado en noches de intensa oración, sabiendo que estoy respaldada ante Dios.

7. ¿Cómo nos mantenemos confiados y seguros de nuestra salvación durante los tiempos en que somos tentados a dudar y tener falta de confianza?

Me mantengo segura recordando que mi salvación está fundamentada en el sacrificio perfecto de Cristo, no en mis sentimientos, ni en mis acciones pecaminosas. Cuando la duda me asalta, retorno a la verdad clara de la cruz. Tener confianza implica creer firmemente que su sacrificio es más que suficiente para darme salvación. Juan 10:28 me recuerda que nadie puede quitarme de su mano. También encuentro fortaleza al permanecer en la Palabra y en comunión con la comunidad de la iglesia. La obra de Cristo es completa, y mi fe se basa en su fidelidad.

8. ¿Cómo sirves a Cristo fielmente en tu ministerio presente y actuales circunstancias?

Mi servicio a Cristo se basa en la gratitud y no en una obligación. El sacrificio de Jesús me motiva a servir con paciencia y compasión. A veces, he tenido que dejar de lado mis propias comodidades para ayudar a la iglesia, haciendo esto recuerdo que Él entregó su vida por mí, como misionera en otro país, muy ajeno a mi idioma, cultura y familia. También me dedico a formar discípulos y apoyar a quienes enfrentan crisis espirituales. Cada acción de servicio es una respuesta a su sacrificio.

9. ¿Cómo debemos responder a las pruebas y sufrimientos en nuestras vidas sabiendo que estamos en paz con Dios?

Saber que estoy en paz con Dios transforma mi visión sobre el sufrimiento (Romanos 5:1). Las pruebas ya no son vistas como castigo, sino como oportunidades para crecer, y

en momentos como disciplina de un Padre fielmente amoroso. He enfrentado momentos difíciles en el ministerio y en lo personal, pero la seguridad de estar reconciliada me ha proporcionado estabilidad emocional y espiritual. La paz con Dios me permite enfrentar dificultades con optimismo y paciencia, sintiendo que nada puede apartarme de su amor.

10. ¿Cuán importante y benéfico ha sido para ti el orar por otros?

Orar por otros, la intercesión, ha sido una de las experiencias más transformadoras que he vivido y es un ministerio, que he sentido últimamente que Dios me llama más y más a una vida devota a la intercesión por aquellos que enfrentan peligros espirituales, emocionales, familiares o necesidades físicas, disfruto del privilegio de ser parte del ministerio sacerdotal de Cristo. He sido testigo de respuestas claras a mis oraciones, lo cual ha fortalecido mi fe. Además, la intercesión fomenta amor y empatía en mi corazón. Santiago 5:16 menciona que la oración efectiva de una persona justa tiene un gran impacto, y he comprobado esta verdad en muchísimas ocasiones.

11. ¿Qué es lo más importante que has aprendido en esta lección?

Lo más esencial que he comprendido es que Jesús no solo llevó a cabo el antiguo sacerdocio, sino que lo cumplió, mejoró y superó para siempre y por siempre. Él es mi sumo sacerdote supremo, mi sacrificio ideal y mi intercesor permanente. Esta realidad cambia mi fe, mi adoración y mi disponibilidad para servir. Comprender su ministerio sacerdotal me brinda certeza sobre mi salvación, impulso para ayudar a otros y tranquilidad en cualquier situación. Reconozco que formo parte de un reino de sacerdotes y eso reaviva mi dedicación a vivir para la gloria de Dios.